

LA CONTRIBUCIÓN DE LAS PYMES

Stefania Vitale | Economista

Los objetivos de creación de empleo, y en general de desarrollo económico, continúan imponiendo retos a los encargados de formular políticas. En este contexto, el impacto de las pequeñas y medianas empresas (pymes) ha sido objeto de múltiples estudios, llevados a cabo por gobiernos, organizaciones multilaterales, empresas consultoras y centros académicos. La mayoría de las empresas en todo el mundo (más de 95 por ciento) son microempresas y pymes, y buena parte de ellas hace una gran contribución a la generación de empleo. Las empresas con menos de cien empleados en los países de ingresos bajos y medios-bajos aportan, de hecho, más de la mitad de los empleos (Ayyagari, Demirguc-Kunt y Maksimovic, 2011). Las pymes han sido concebidas como el sector privado emergente en los países pobres que puede contribuir al crecimiento económico (Hallberg, 2000). En un papel más elemental, las pymes facilitan la provisión de bienes y servicios al resto de los actores económicos (Barreiro, Hussels y Richards, 2009).

Pymes, crecimiento económico y reducción de la pobreza

El desarrollo de las pymes ha estado muy vinculado al crecimiento de la economía y la disminución de la pobreza; de allí que hayan sido incluidas en la agenda de políticas económicas, por su potencial contribución a la recuperación económica en estos últimos años. En la última década, las organizaciones multilaterales han reconocido la importancia de las pymes, y en 2004 solo el Banco Mundial había aprobado 2.800 millones de dólares para el desarrollo de este tipo de empresas (Ayyagari, Beck y Demirguc-Kunt, 2007).

La investigación desarrollada por Beck, Demirguc-Kunt y Levine (2005) se concentró en el impacto de las pymes en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Encontró una relación positiva entre la participación de las pymes y el crecimiento económico: los países con un sector grande de pymes en manufactura tienden a crecer rápidamente. Sin embargo, el hecho de que los países cuyas economías crecen rápidamente tengan un im-

portante sector de pymes no quiere decir que sean las pymes las causas de ese crecimiento. Tampoco se pudo establecer un nexo entre las pymes y el alivio de la pobreza o la reducción de la desigualdad económica.

Otros estudios desarrollados en el marco de un proyecto del Banco Mundial sobre las pymes mostraron que podría existir una relación entre el tamaño y el tipo de actividad de este sector en países con diferentes ingresos. La investigación de Ayyagari, Beck y Demirguc-Kunt (2003) arrojó que los países con un producto interno bruto (PIB) por habitante alto suelen tener un sector de pymes grande, en términos de su contribución al empleo y al PIB. Ahora bien, los resultados de la investigación también sugieren que las pymes podrían contribuir al aumento del PIB por canales indirectos. La formalización de este tipo de empresas podría traducirse en crecimiento económico. ¿Por qué? Los países con mayor ingreso tienen un mayor peso de pymes en su PIB y una menor participación de empresas informales: la contribución del sector informal al PIB es 47,2 por ciento en países de bajos ingresos, mientras que en los países de altos ingresos es 13 por ciento Ayyagari, Beck y Demirguc-Kunt (2003)

Las pymes y la creación de empleo

Las pymes son fuentes de empleo, aun cuando los datos son variados y la creación de empleo depende, en buena medida, del tamaño de la empresa y de los ingresos del país. La pyme ha aportado más de la mitad del empleo, de acuerdo con los diferentes trabajos de Ayyagari, Beck y Demirguc-Kunt (2003, 2007) y Ayyagari, Demirguc-Kunt y Maksimovic (2011).

En una investigación reciente de Ayyagari, Demirguc-Kunt y Maksimovic (2011) se recolectó un mayor número de datos (en comparación con estudios anteriores): una muestra que abarca 49.370 empresas de 104 países (entre naciones desarrolladas y en desarrollo) durante el período 2006-2010, que constituye la base de datos más completa hasta la fecha sobre este tipo de empresas. El objetivo fue establecer la relación del tamaño de una empresa del sector formal (sin incluir microempresas) con

el empleo total y el crecimiento de la productividad laboral en países con diferentes niveles de ingresos. Se encontró que mientras mayor es el PIB por habitante de un país menor es la participación de las pequeñas empresas en el empleo. Además, los países con altos ingresos se caracterizan por una tasa alta de entrada de empresas y alta rotación de pequeñas empresas, y no se destacan por tener un gran sector de pymes.

Las pequeñas empresas no tienen un gran número de empleados, pero crean la mayor parte de los nuevos empleos en países con diferentes niveles de ingresos. Al tomar en cuenta los valores medianos, en los países que tienen una creación neta positiva de puestos de trabajo, las pequeñas empresas (con menos de veinte trabajadores) crean el 45,34 por ciento de los empleos. Esto también se encuentra en países que tienen una pérdida agregada neta de empleo: las pequeñas son importantes en la creación de puestos de trabajo (36,54 por ciento).

En cuanto a la participación de las empresas en el empleo de acuerdo con su tamaño, en todo el mundo, las pequeñas empresas contribuyen en menor medida a la generación de empleo, mientras que las grandes (más de 99 trabajadores) aportan más al empleo total (54,6 por ciento). Pero, si se consolidan las empresas pequeñas y medianas, estas aportan en promedio el 45,45 por ciento, lo que las hace comparables con las de mayor tamaño. Estos resultados son consistentes con el estudio de 2007, el cual se basó en una definición diferente de pymes (más de 250 empleados) y una base de datos diferentes. Al tomar en cuenta la diversidad de países, según su nivel de ingreso, las empresas grandes tienen el mayor peso en el empleo total: 44,2 por ciento en países de bajos ingresos y 60,6 por ciento en los de ingresos medios-altos.

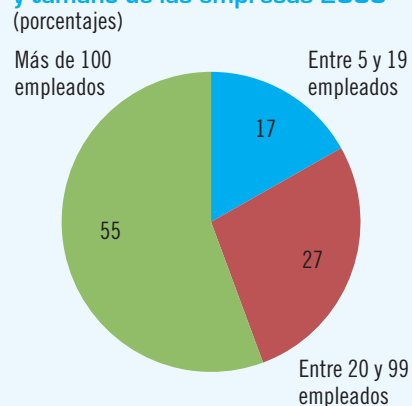
Contribución de las empresas a la creación de empleos

De 104 países, 18 registraban una pérdida neta de empleos; es decir, 85 mostraban una creación neta positiva (sin incluir a Bangladés, sobre el cual no existían datos). Las empresas pequeñas tienen un peso importante en el empleo total (57,8 por ciento en promedio y una mediana de 45,34 por ciento) de esos 85 países. También tienen mayor participación en la creación neta de empleo. La creación de puestos de trabajo es de un cuarenta por ciento en empresas pequeñas (menos de veinte empleados) en países con altos ingresos y 58,34 por ciento en países de bajos ingresos. En esos 85 países, la creación neta de empleo es mayor en las empresas pequeñas y jóvenes (menos de veinte empleados y cinco años). En los 18 países que experimentan pérdida neta de empleo, las empresas grandes y maduras (once años o más) registran la mayor pérdida de empleo y las empresas pequeñas y más jóvenes son las mayores creadoras de empleo.

Las empresas maduras exhiben una tasa menor de crecimiento de empleo y ventas, y las jóvenes crecen más rápidamente. Adicionalmente, las empresas jóvenes muestran mayor crecimiento de la productividad que las de edad intermedia (seis a diez años) y las maduras. Las empresas grandes de los 18 países que experimentan pérdida neta de empleo reportan mayores pérdidas de empleo. En cambio, las empresas pequeñas registran pérdida neta únicamente en dos países de este grupo: Eritrea y Uzbekistán.

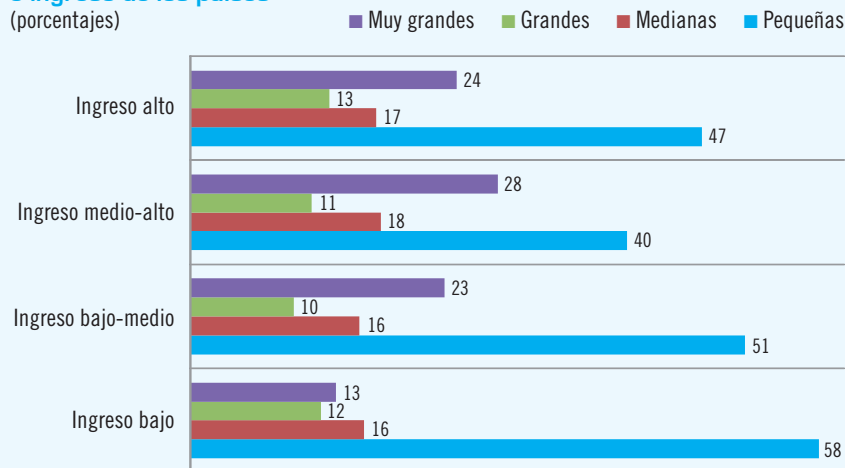
Las empresas pequeñas tienen, en conclusión, mayor participación en la creación de puestos de trabajo, mientras que las grandes pierden más empleos. Las pequeñas generan puestos de trabajo incluso en países que tienen pérdida neta de empleo.

Distribución del empleo mundial y tamaño de las empresas 2003 (porcentajes)



Fuente: Ayyagari, Beck y Demirguc-Kunt (2003).

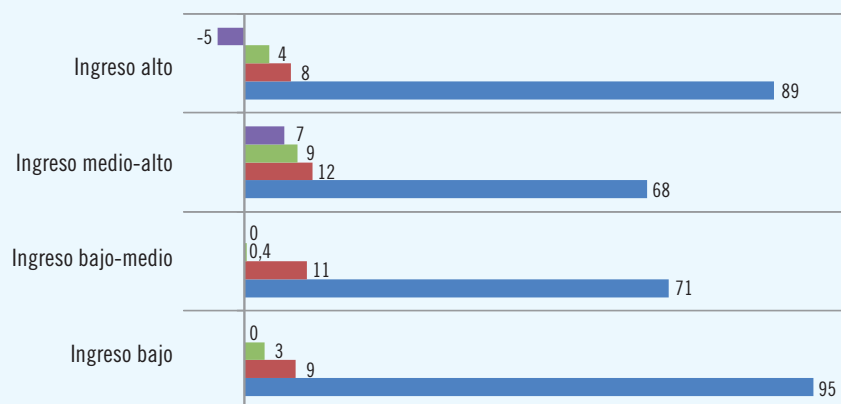
Distribución del empleo mundial por tamaño de las empresas e ingreso de los países (porcentajes)



Nota: muestra de 49.370 empresas de 104 países encuestadas durante el período 2006-2010. Las empresas se clasifican por su tamaño en: pequeñas (5 a 99 empleados), medianas (100 a 249 empleados), grandes (250 a 499 empleados) y muy grandes (más de 500 empleados).

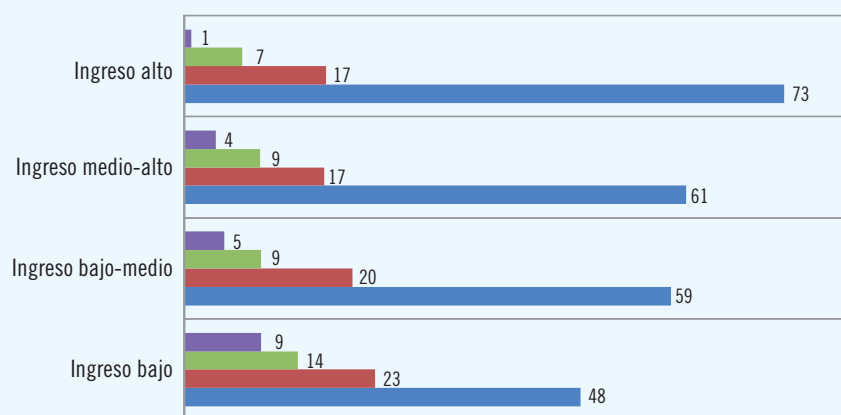
Fuente: Ayyagari, Demirguc-Kunt y Maksimovic (2011).

Crecimiento del empleo según el tamaño de la empresa y el ingreso del país, en 85 países en los que hubo creación neta de empleo
(tasas de crecimiento en porcentajes) ■ Muy grandes ■ Grandes ■ Medianas ■ Pequeñas



Nota: muestra de 85 países en los que hubo creación neta de empleos durante el período 2006-2010, de 104 países en los que se encuestaron 49.370 empresas. Las empresas se clasifican por su tamaño en: pequeñas (5 a 99 empleados), medianas (100 a 249 empleados), grandes (250 a 499 empleados) y muy grandes (más de 500 empleados). Fuente: Ayyagari, Demirguc-Kunt y Maksimovic (2011).

Distribución del empleo mundial por edad de la empresa e ingreso del país
(porcentajes) ■ Hasta dos años ■ Entre 3 y 5 años ■ Entre 6 y 10 años ■ Más de 11 años



Nota: muestra de 49.370 empresas de 104 países encuestadas durante el período 2006-2010. Las empresas se clasifican por su tamaño en: pequeñas (5 a 99 empleados), medianas (100 a 249 empleados), grandes (250 a 499 empleados) y muy grandes (más de 500 empleados). Fuente: Ayyagari, Demirguc-Kunt y Maksimovic (2011).

Crecimiento del empleo y las ventas

Las empresas pequeñas muestran mayor crecimiento del empleo y las ventas que las medianas y grandes. Este comportamiento se observa tanto en las manufactureras como en las que no lo son. Si se toma en cuenta a todos los países según su ingreso y sin discriminar por la edad de las empresas, el crecimiento de las ventas en empresas pequeñas es mayor que en las grandes, principalmente en países de ingresos medios. Las pequeñas, sin embargo, muestran menor crecimiento de la productividad que las grandes en todos los países (sin discriminar por ingresos).

Pymes en países de diferentes niveles de ingreso y empleo

En países de ingresos medios, las empresas con menos de veinte trabajadores aportan el 16,48 por ciento del empleo fijo y a tiempo completo. Si se

consolidan las empresas pequeñas y medianas (menos de 99 trabajadores), el empleo promedio y la mediana del empleo total son 47,94 y 45,45 por ciento, respectivamente. Estos valores son similares para las empresas grandes (más de cien empleados): 52 y 54 por ciento respectivamente.

Edad de las empresas y empleo

Las empresas maduras (con más de cien empleados y más de once años) son las grandes contribuyentes al empleo (34,84 por ciento). En los grupos de empresas por tamaño, las longevas (más de once años) tienen la mayor proporción del empleo. El mismo fenómeno se observa si se toman en cuenta valores promedio en lugar de los valores medianos para toda la muestra (104 países) en cada grupo de empresas discriminados por edad y tamaño.

De los hechos a los retos

Las empresas pequeñas muestran mayor crecimiento de empleo y de ventas, y menor productividad que las medianas (entre 20 y 99 empleados) y grandes (más de 99 empleados), sin tomar en cuenta diferencias en edad, país o tipo de industria. Las empresas grandes registran mayor productividad. Las empresas grandes con mayor trayectoria (más de cien empleados y más de once años) tienen la mayor proporción del empleo.

La generación de nuevos puestos de trabajo crece a una tasa mayor en las empresas más pequeñas y más jóvenes (menos de veinte empleados y menos de cinco años de fundadas). Asimismo, las empresas jóvenes (de menos de cinco años) muestran mayor crecimiento en empleos, ventas y productividad que las longevas, sin tomar en cuenta diferencias en tamaño, país o tipo de industria. En general, si no se toma en cuenta la edad, las empresas pequeñas reportan menor contribución al empleo que las medianas y grandes. Las empresas pequeñas desempeñan un papel importante en la creación de nuevos puestos de trabajo; pero muestran menor crecimiento de la productividad que las de mayor tamaño, lo cual explicaría que su aporte a la creación de nuevos empleos no se traduzca en mayor crecimiento económico.

El reto de los encargados de la formulación de políticas, especialmente durante estos tiempos de crisis, debe centrarse no solo en la creación de puestos de trabajo sino también en la calidad del empleo, de manera tal que conduzca a mayor crecimiento económico. Para alcanzar los objetivos de crecimiento y productividad es necesario diseñar políticas que mejoren el entorno de los negocios: acceso a financiamiento, entrenamiento del personal (incluso programas de alfabetización) y aspectos asociados con impuestos, regulaciones y corrupción. Los estudios desarrollados por el Banco Mundial enfatizan, además, la necesidad de promover políticas orientadas al emprendimiento y la innovación.

REFERENCIAS

- Ayyagari, M., T. Beck y A. Demirguc-Kunt (2003): «Small and medium enterprises across the globe: a new database». Policy Research Working Paper. No. 3127. Washington: The World Bank.
- Ayyagari, M., A. Demirguc-Kunt y V. Maksimovic (2011): «Small vs. young firms across the world: contribution to employment, job creation, and growth». Policy Research Working Paper. No. 5631. Washington: The World Bank.
- Ayyagari, M., T. Beck y A. Demirguc-Kunt (2007): «Small and medium enterprises across the globe». *Small Business Economics*. Vol. 29. No. 4.
- Barreiro, V., M. Hussels y B. Richards (2009): «On the frontiers of finance: scaling up investment in sustainable small and medium enterprises in developing countries». WRI Report. Washington: World Resources Institute.
- Beck, T., A. Demirguc-Kunt y R. Levine (2005): «SMEs, growth, and poverty: cross-country evidence». *Journal of Economic Growth*. Vol. 10. No. 3.
- Hallberg, K. (2000): «A market-oriented strategy for small and medium-scale enterprises». IFC Discussion Paper # 40. Washington: Banco Mundial